Presentación

Es un honor presentar a la comunidad académica e investigativa el número 52 de la revista Punto Cero, una edición que se sitúa en el centro del debate contemporáneo: la intrincada y fascinante relación entre la comunicación y la política. En tiempos donde el espacio público se redefine constantemente a través de plataformas digitales, discursos polarizados y transformaciones estructurales del Estado, analizar cómo se construye, ejerce y resiste el poder desde la comunicación resulta una tarea imprescindible para las ciencias sociales.

Para materializar esta reflexión, la revista ha contado con la invaluable labor de la Mgr. Camila Julieta Jiménez Sánchez, quien, en su calidad de editora responsable de este número espacial, ha liderado con rigor y visión estratégica la compilación de los textos que hoy entregamos a nuestros lectores. Su experticia ha sido fundamental para articular un corpus de investigaciones que dialogan entre sí y aportan sustancialmente al estado de la cuestión.

Este volumen propone un recorrido analítico que transita por diversas aristas del fenómeno político-comunicacional. Iniciamos con el aporte de Valeria Peredo Rodríguez, quien ofrece una rigurosa aproximación etnográfica a la identidad, símbolos y estructura organizativa de los “Guerreros Samurai” del MAS, desentrañando su coordinación estratégica a través de Telegram y WhatsApp entre los años 2020 y 2024; especial mención y agradecimiento en este articulo a Chequea Bolivia, iniciativa de verificación de datos que comparte en formato abierto la base de datos que se uso en el estudio.

Pablo Rodrigo Quiroz Chambilla examina la polifonía discursiva en el binomio candidato de Rodrigo Paz y Edman Lara en el contexto de las Elecciones Generales de Bolivia en 2025; a través de la teoría de Bajtín, el autor explica la singular contraposición y las múltiples voces presentes en su discurso político.

Luis Fernando Sánchez Murillo propone una lectura crítica del discurso oficial sobre la democracia y la ciudadanía presente en los libros de texto de México y España, argumentando cómo estos continúan operando como instrumentos de legitimación política antes que como espacios de pedagogía ciudadana.

Rodrigo Pacheco Campos y A. Isabel Kamerbeek Romero analizan las expresiones de racismo en espacios digitales, evidenciando, a partir de cientos de comentarios en Facebook, cómo las tensiones políticas radicalizan y reproducen imaginarios raciales históricos de inferiorización y exclusión.

Renzo Carlo Abruzzese nos invita a una profunda reflexión macropolítica mediante un ensayo que postula el fin del ciclo del Nacionalismo Revolucionario en Bolivia, situando al país en un complejo periodo de transición histórica hacia la configuración de un nuevo Estado impulsado por fuerzas ciudadano-democráticas.

Profundizando en las estructuras de dominación y género, Tania Valeria Lujan Rivero y Camila Jimenez-Sanchez investigan la "machocracia" como un sistema relacional de poder; a partir del análisis del discurso de María Galindo, las autoras evidencian cómo este orden legitima jerarquías mediante la violencia simbólica y produce consentimiento en la arena política boliviana.

Este número espacial cierra con el trabajo de Yuri F. Tórrez, quien traza pautas metodológicas indispensables para una hermenéutica de la narrativa del poder, subrayando la relevancia epistemológica de deconstruir las estrategias comunicacionales que subyacen en los discursos orientados a la legitimación y la dominación social.

Al concluir la presentación de este invaluable material, deseo dirigirme a nuestra comunidad académica con un profundo sentido de gratitud, en espacial a la familia de la carrera de Comunicación Social de la U.C.B. Cochabamba que alberga a la revista hace 36 años.

Esta edición número 52 marca mi última participación como director de Punto Cero. Dejo este espacio editorial para asumir nuevos roles y desafíos al servicio de nuestra Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Ha sido un auténtico privilegio acompañar el crecimiento de esta publicación, velar por sus estándares formales y académicos, y atestiguar la consolidación de un espacio de pensamiento crítico tan vital para nuestra región, aportando a la conversación del campo de la comunicación social, en Bolivia, Latinoamérica en dialogo con otras escuelas de la comunicación.

Agradezco sinceramente a los autores, a los pares evaluadores, al equipo editorial y, por supuesto, a nuestros lectores, por sostener y dar vida a este proyecto intelectual. Confío plenamente en que Punto Cero continuará su trayectoria de excelencia, iluminando los debates que nuestra sociedad demanda.

Bienvenidos a la lectura.